

El Júcar minimiza la toxicidad del agua y rechaza cambiar la toma del trasvase

Medio Ambiente desoye de nuevo la oferta del Consell para financiar el cambio de la toma de la Marquesa a Antella y continúa con las obras



F. J. B. E

El Ministerio de Medio Ambiente ha vuelto a rechazar las propuestas del Consell y la Junta Central de Usuarios del Júcar-Vinalopó para trasladar la toma del agua del futuro trasvase Júcar-Vinalopó del Azud de la Marquesa hasta Antella para evitar así el bombeo de un caudal en el que los propios análisis de la Confederación Hidrográfica del Júcar han detectado la presencia de sustancias peligrosas. Insecticidas cuya ingestión podría provocar grandes riesgos para la salud. Aguas del Júcar -la sociedad estatal será absorbida el 1 de enero por Acuamed- y la CHJ sostienen que la presencia de pesticidas y funguicidas peligrosos es prácticamente imperceptible y el caudal es apto para el regadío. Para ello siempre se han apoyado en un informe realizado por varios departamentos de la Universidad de Alicante que, según el Instituto Universitario de Geografía, centraron su análisis en la evaluación sobre el contenido en sales «y no profundizaron en las sustancias tóxicas», según reveló ayer un portavoz autorizado del Instituto.

Fuentes de la Confederación Hidrográfica del Júcar, entidad en la que no todos los técnicos comparten la versión oficial, admiten que la situación no es tan benigna. Así se trasladó en un encuentro con regantes celebrado el miércoles en Valencia para celebrar la Navidad. Por su parte, la Junta Central de Usuarios ultima la documentación que enviará a la Fiscalía Provincial de Alicante para denunciar los hechos que considera «graves y que obligan a que actúe la justicia».

Andrés Martínez, presidente de la Junta, tuvo ocasión de charlar con el presidente de la Confederación del Júcar el jueves pero Juan José Moragues no le llegó ni a comentar el asunto justo el día en que se cumplía un año desde que ambos quedaron en hablar sobre el proyecto. Martínez aprovechó la visita a Valencia para entregar el informe realizado por los regantes a partir de los datos de la red de detección de sustancias peligrosas. «Mantengo la esperanza de que alguien reflexione y de una vez por todas se imponga el sentido común para la realización de un trasvase que llevamos esperando 600 años y que hoy por hoy es inviable. No podemos regar hortalizas con ese agua porque las primeras que nos rechazarían el producto serían las cadenas de distribución».

La Confederación Hidrográfica del Júcar (ha detectado en la red de control de sustancias peligrosas en la cuenca del Júcar restos de compuestos de pesticidas -insecticidas y funguicidas- cuya ingestión pudiera provocar a medio y largo plazo problemas sanitarios e incluso cancerígenos, según la evaluación del riesgo de los productos realizada por la Agencia de Protección Ambiental de EE UU y la opinión de expertos consultados por este periódico. La CHJ asegura que pese a que se han detectado restos de estos componentes químicos su concentración es «mínima» y cumple con los parámetros de la legislación ambiental estatal y europea del año 2000. Según la Confederación, el agua del Bajo Júcar que se elevará al Vinalopó es apta para el regadío. Las muestras -los últimos resultados colgados en la página web datan del pasado mes de agosto- detectan presencia, entre otros, de clorpirifos, imazalil y lindano en la mayoría de los meses del año en las estaciones del Azud de Sueca-Fontaleny, río Magro en Alcudia de Carlet y río Verde en Alzira, tres puntos desde donde se vierte directamente agua al Azud de la Marquesa. v donde se prevé captar el caudal que se enviará a Alicante.



El presidente de la Junta Central, Andrés Martínez, saluda a Juan José Moragues (CHJ) en presencia de Narbona RAFA ARJONES

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

Por otro lado, la CHJ retiró ayer de su página web los resultados de los análisis de toxicidad.